

# El nacionalcatolicismo como instrumento cultural y legitimador del franquismo en el País Vasco (1936-1945)

(Spanish National Catholicism as an instrument of legitimisation of Franquism in the Basque Country (1936-1945))

Sánchez Erauskin, Javier

Univ. del País Vasco

Fac. de CC. Sociales y de la Información

Dpto. de Periodismo

Apartado 644

48080 Bilbao

BIBLID [1136-6834 (1998), 27; 235-244]

---

*El nacionalcatolicismo español comporta en el País Vasco connotaciones muy específicas como elemento clave del intento de legitimación del régimen e instrumento de inculturación centralista hispánica. En esta operación juega un papel protagonista la nueva iglesia vasca de los años cuarenta nacida tras la brutal depuración de muchos de sus miembros más destacados. En el País Vasco el primer objetivo del nacionalcatolicismo no es, como en el resto del Estado, reimplantar la influencia de la iglesia sino la de una iglesia esencialmente española que lleve a cabo la tarea de mentalización patriótica, tarea que la derecha política (falangistas, franquistas, monárquicos, carlistas... franquistas) difícilmente pueden cumplir.*

*Palabras Clave: Nacionalcatolicismo. País Vasco. Franquismo. Inculturación. Legitimación. Iglesia vasca. Hispanización.*

*Nazionalkatolizismo espainiarrak oso ezaugarri bereziak izan zituen Euskal Herrian, bai erregimenaren legitimazio ahaleginen elementu giltzarri gisa eta bai inkulturazio zentralista hispaniarraren tresna gisa ere. Operazio horretan zeregin protagonista izan zuen berrogeigarren urteetako euskal eliza berriak, bere kide nabarmenetako askoren depurazioaren ondoren sortua zen eliza hark. Euskal Herrian nazionalkatolizismoaren lehen helburua ez zen, Estatuaren gainerako lurraldeetan bezala, elizaren eragina berrezartzea, baizik eta funtsean espainiarra zen eliza bat ezartzea, mentalizazio patriotikoaren lana burutu beharko zuena, zeren eta eskuin politikoak (falangistak, frankistak, monarkikoak, karlistak...) nekez bete baitzezakeen lan hura.*

*Giltz-Hitzak: Nazionalkatolizismoa. Euskal Herria. Frankismoa. Inkulturazioa. Legitimazioa. Euskal eliza. Hispanizazioa.*

*Le national-catholicisme espagnol comporte, dans le Pays basque, des connotations très spécifiques comme élément clé de la tentative de légitimation du régime et instrument d'ignorance centraliste hispanique. Dans cette opération, la nouvelle église basque des années quarante, née après la brutale dépuración de beaucoup de ses membres les plus relevants, joue un rôle de premier rang. En Pays Basque, le premier objectif du national-catholicisme n'est pas, comme dans le reste de l'Etat, de réimplanter l'influence de l'église, mais celui d'une église essentiellement espagnole qui sensibilise le patriotisme, ce que peut difficilement faire la droite politique (phalangistes, franquistes, monarchistes, carlistes...franquistes).*

*Mots Clés: National-catholicisme. Pays Basque. Franquisme. Ignorance. Légitimation. Eglise basque. Hispanisation.*

El nacionalcatolicismo español constituye una de las señas de identidad más determinantes de la posguerra franquista. En las provincias vascongadas, además, comporta connotaciones propias y específicas. Aquí, con mayor fuerza que en el resto del estado español, se configura como elemento clave del intento de legitimación del régimen pero además constituye el instrumento principal de una muy específica inculturación<sup>1</sup>.

La instalación del nuevo régimen tras el “paso alegre de la paz” no deja de ser fruto de una atroz guerra de vencedores y vencidos donde el contundente argumento de las armas impone y asienta el nuevo estado de hecho<sup>2</sup>. El régimen busca su asentamiento en las “provincias vascongadas” a través de la violencia fundacional con la declaración para Guipuzcoa y Vizcaya de “*provincias traidoras*” pero cuando se subraya esta implantación del franquismo como el imperio de un poder sin legitimar que perpetúa el fundacional código de guerra tal vez se incurre en una excesiva simplificación<sup>3</sup>. El hecho de que el régimen se imponga brutalmente tampoco significa el descarte del recurso a una legitimación ideológica. Por el contrario se produce una notable operación en esa dirección por más que los resultados puedan ser analizados en el tiempo y la distancia como más o menos problemáticos.

En esa operación de legitimación, acompañada de un abierto proceso de inculturación hispana, juega un papel protagonista el nacional-catolicismo, la iglesia de los años cuarenta<sup>4</sup>. El régimen franquista para asentar la nueva ideología y los argumentos culturales de la España unitaria y centralista cuenta apenas con el apoyo de una derecha<sup>5</sup> de escasa incidencia popular si se exceptúan los restos de un carlismo herido de muerte con la “Unificación”. La debilidad de esa derecha y la valoración de la masiva práctica religiosa del País vasco impulsa al Estado a jugar con mayor fuerza la baza de la iglesia como instrumento de la necesaria operación legitimadora y de inculturación.

---

1 El tema de la avasalladora inculturación hispana de los años cuarenta (música, literatura, cine, teatro, costumbres etc. satanización de “lo vasco” -idioma, txistu, tradiciones...) rebasa el ámbito del nacionalcatolicismo aunque se encuentra aún a falta de complementarios trabajos y análisis sociológicos, antropológicos etc..

2 Los sociólogos Pérez Agote y Gurruchaga analizan desde esta perspectiva la imposición del nuevo régimen en un País Vasco con una mayoría de población alineada en el bando de los vencidos. Descartando el recurso a la legitimación ideológica clásica se remiten al concepto weberiano de un Estado que se apoya brutalmente en el monopolio de la “*coacción física legítima*” como sucedáneo de dicha legitimación ideológica. Pérez Agote Alfonso: “*La reproducción del nacionalismo. El caso vasco*” Madrid Siglo XXI. 1984 pags 79 y ss. Véase igualmente en Pérez Agote Alfonso “*Religión, política y sociedad en el país vasco*” en el libro “*Religión y sociedad en España*” edición de Rafael Díaz Salazar y Salvador Giner CIS Madrid 1993

3 “*La legitimación de la Iglesia, que en otras partes del país funcionó y resultó un factor de alta significatividad para el éxito y posterior institucionalización del régimen del general Franco, en el País vasco no funcionó...*”, “*La justificación de la guerra como cruzada dará un fuerte protagonismo legitimador a la Iglesia, aunque menos en el País Vasco...*”, “*En la sociedad vasca el principio de legitimación religiosa no funciona socialmente...*” Gurruchaga Ander: “*El código nacionalista vasco durante el franquismo*”. Madrid. Antropos. 1985. pag. 134, 142 y 152

4 Los diversos roles que juegan miembros de la iglesia vasca a lo largo de la dictadura oscurecen de alguna forma su papel instrumental en el primer franquismo. Se recurre con excesiva simplificación al cliché de una iglesia contestataria forzando un salto cronológico que pasa de los capellanes de gudarís y de los curas fusilados y desterrados de la guerra al clandestino “Egiz” o a la carta de los sacerdotes a Pío XII del final de la guerra europea o a los primeros y muy posteriores movimientos “sociales cristianos”.

5 Decantados los socialistas en los últimos años republicanos hacia tesis más autonomistas -el socialismo, al son que le marcan los graduales pasos de Indalecio Prieto, Aznar etc., acaba alineándose con el Gobierno Vasco de Aguirre- queda en manos de la alta burguesía industrial vizcaína (monárquicos), pero sobre todo en las del carlismo la tarea de defender el patriotismo unitario hispano. El falangismo es algo puramente testimonial en vísperas del 18 de julio.

El nacionalcatolicismo como instrumento cultural y legitimador del franquismo en el País Vasco.

Se cuenta con que la sociedad vasca es muy permeable a un adoctrinamiento impartido desde la autoridad eclesial. Hay un grave problema previo a resolver, sin embargo. Una parte importante de ese pueblo vasco practicante y confesional ha luchado en el bando de los vencidos y con ellos parte de la iglesia vasca (un notable número de sacerdotes sigue el destino de los suyos en la guerra y en la derrota compartiendo con ellos exilios, cárceles y hasta fusilamientos). El nuevo régimen no puede contar con el apoyo de esa iglesia por lo que se impone una feroz operación depuradora que afecta a innumerables sacerdotes incluida la propia cabeza de la diócesis, el obispo Múgica. Se trata de una depuración sin precedentes ni paralelo alguno en el resto de la península y que constituye por sí sola un elemento tipificador del nacionalcatolicismo vascongado<sup>6</sup>.

La nueva iglesia vasca nacionalcatólica se configura en todo caso con inusitada rapidez. Va a proporcionar al régimen cobertura de legalidad<sup>7</sup> y una pantalla que suavice y refuerce los mensajes político-culturales. Hay que tener en cuenta que aquí el nacionalcatolicismo no busca primordialmente, como en el resto de la península, reimplantar la influencia de la iglesia sino la de una iglesia esencialmente española que lleve a cabo la tarea de mentalización a la que difícilmente accederían los supervivientes de los viejos partidos de la derecha.

Al filo del doble protagonismo gubernamental y eclesial hay que llamar la atención sobre el peculiar discurso intercambiado de ambos estamentos jerárquicos; obispo, arciprestes, párrocos y predicadores intervienen como políticos mientras gobernadores, presidentes de diputación y alcaldes se expresan en el más ortodoxo lenguaje eclesiástico. En esta operación convergente Iglesia-Estado, la propaganda, consignas y campañas se multiplican en agobiante sucesión, transformando el territorio vascongado en una sociedad "nacionalcatoliquizada", permítase el barbarismo, en la que apenas queda resquicio para otra ideología o cultura.

En un país vasco predispuerto al esplendor de los grandes fastos religiosos de un ayer inmediato (recuérdese el multitudinario Congreso Mariano de Oñate celebrado un mes antes del 18 de julio del 36) la calle es el gran escenario-altavoz en el que se desarrollan los grandes actos del nacionalcatolicismo transmisores de una cultura centralista y politizada. La inculturación se produce en las plazas y en las grandes avenidas (misas de campaña al aire libre, ceremonias de jura de bandera, vía crucis penitenciales, consagraciones a las vírgenes y al Sagrado Corazón, inauguraciones de monumentos o concentraciones infantiles). El parque de Alderdi Eder donostiarra, la explanada de Olaguibel o la Florida vitorianas, el Corazón de Jesus de la Gran Vía o la Pérgola y el Arenal bilbainos son escenarios habituales de esta espectacular parafernalia nacionalcatólica del primer franquismo.

El mensaje plástico y de contenidos de estos actos multitudinarios tal como hemos explicado tiene un doble carácter: legitimador del régimen y propagador de una cultura (en el

---

6 Respecto a la represión y depuración del Clero Vasco véase Iturralde Juan: "El catolicismo y la Cruzada de Francó ' Vienne. Egi Indarra. 1955. Tres tomos. Astilarra: "Historia documental de la guerra en Euzkadi" Mexico. Editorial Vasca. 1941. Publicaciones de "El Clero Vasco" y "Euzko Apaiz Talde" en "El clero vasco frente a la cruzada franquista" y "El pueblo vasco frente a la cruzada franquista" Toulouse. Egi Indarra.1966. y los tomos V, VI, VII y VIII de la "Historia general de la guerra civil en Euskadi" Bilbao. Haranburu. 1982. Sobre las prisiones véase entre otros Ugarte Julio: "Odisea en cinco tiempos". Zarauz.1987. 5 6 7 8

7 "La primera función política parapolítica que ejerce la iglesia cronológicamente es la legitimación del poder establecido, ejercida plenamente en España en la época de la Cruzada y durante los veinte años posteriores.. " Guy Hermet "Los católicos en la España Franquista" Siglo XXI. Madrid. 1985. tomo 1. pag 398-99.

sentido más amplio de la palabra) impuesta sobre los esquemas tradicionales. La iglesia vasca colabora en esta tarea con todos sus medios que no son pocos, con una importante labor de inculturación político-religiosa que prioriza el culto de los grandes símbolos religiosos hispánicos y purifica y reconvierte las clásicas referencias del confesionalismo nacionalista vasco.

En nuestras parroquias se intensifica el culto de la virgen del Pilar (convertida su fiesta en "Día de la Raza" y "Día de la Hispanidad") con "Rosarios por España" y con la organización de peregrinaciones a Zaragoza que tiene su culmen en la peregrinación vascongada de 1940 encabezada por el Administrador Apostólico Lauzurica, presidentes de las diputaciones y alcaldes de las tres provincias<sup>8</sup>.

Junto al culto a la Virgen del Pilar se promociona la devoción a un Santiago Matamoros patrón de España que tiene poco que ver con el tradicional señor Santiago medieval, un apóstol Santiago al que el ministro Serrano Suñer presenta en una de las primeras ofrendas compostelanas como *"un temperamento español en el colegio de nuestro Señor Jesucristo de carácter ardiente, dominador, imperial y combativo"*<sup>9</sup>.

Pero el máximo símbolo religioso-patriótico del momento es tal vez el Sagrado Corazón de la Gran Promesa del *"Reinaré en España con más veneración que en otras partes"*. El primer acuerdo de la diputación vizcaína es que *"en desagravio por los crímenes y asesinatos cometidos en sacerdotes, religiosos, intachables católicos, caballeros y fuerzas que venían sobre Bilbao, se hiciera la consagración de la provincia de Vizcaya al Divino Corazón descubriéndose al mismo tiempo en el monumento de la Gran Vía la inscripción de sus palabras "Reinaré en España"*<sup>10</sup>. El 12 de setiembre de 1937 al pie del monumento el presidente de la diputación Luis Llaguno consagra la provincia; *"Con inmenso gozo de nuestro corazón hemos grabado en este grandioso monumento la alentadora inscripción "Reinaré en España" porque queremos que el Sagrado Corazón de Jesús reine en España entera y muy especialmente en Vizcaya española"*<sup>11</sup>. Y el cardenal Gomá rubrica sin tapujos el sentido de la inscripción: *"España, a la que declaráis reino de Jesucristo al descubrirse una lápida que es un vivo anhelo de la españolísima Vizcaya; "Reinaré en España"... Pueblo vasco; en esta frase que habéis esculpido en este monumento, en estas horas que han sido de crisis para la unidad de la Patria, habéis hecho un gesto que retratara las notas salientes de vuestro carácter; la fidelidad a la Patria y la religiosidad"*<sup>12</sup>.

---

8 El Boletín del Obispado de Vitoria (16-VI-40) subraya el carácter españolista de la peregrinación: *"Todas las peregrinaciones sin excepción añaden a su carácter profundamente religiosos y mariano la nota españolista.. Ante el bendito Pilar se siente como en ninguna otra parte del suelo patrio la grandeza de la España Una. Acudieron los vascos en acto oficial a la Basílica que con razón es llamada el santuario de la Hispanidad a proclamar su ardiente españolismo... Vasconia ha demostrado una vez más que es fervientemente católica y sinceramente española"*

9 Serrano Suñer Ramón en la ofrenda del 25 de julio de 1938 en Santiago. Recogido en Boletín Oficial del Obispado de Vitoria. (1-VI-38), pg. 285. Igualmente: *"En los instantes decisivos resplandeceis en el cielo para asegurar a España que la Iglesia está con ella y combatir con ella y proporcionar así a nuestros soldados ímpetu y gallardía irresistibles.. Sean vuestras virtudes ejemplo de la raza y prenda de colaboración íntima entre la Iglesia y la Patria.."* pag. 286-7

10 del acuerdo recogido en Altabella Pedro *"El catolicismo de los nacionalistas vascos"* Editora Nacional 1939 pag. 183.

11 Llaguno Luis *"La Gaceta del Norte"* 13 de setiembre de 1937.

12 Gomá Cardenal. *"La Gaceta del Norte"* Idem

El nacionalcatolicismo como instrumento cultural y legitimador del franquismo en el País Vasco.

Los imponentes actos político-religiosos en los que se consagran las provincias y ayuntamientos, o los más modestos en los que se entronizan imágenes del Sagrado Corazón en locales, fábricas etc. se multiplican en estos años en relación interminable. Las fórmulas de esas consagraciones, leídas por gobernadores, alcaldes, militares, presidentes de diputación, jefes de oficina etc. siempre del brazo de las correspondientes jerarquías eclesiásticas contienen todos los elementos de un adoctrinamiento cultural y religioso-político de incalculable proyección sociológica.

En esta labor de inculturación, junto a la promoción de los símbolos religiosos hispánicos se intenta desvirtuar los del confesionalismo nacionalista vasco. Vírgenes y santos de la tierra, Begoña, Aranzazu, Itziar, la Antigua, Estíbaliz, la Encina, Oro, Ocón, Izaskun, Uribarri, la Blanca, Angosto. Ignacio de Loyola, Javier, Berriochoa, que tanto tienen que ver con los particularismos locales y con el apego a las propias tradiciones, sufren un singular y significativo lavado de cara.

Apenas dos meses después de la caída de Bilbao, el 15 de agosto de 1937 se celebra la purificación y desagravio del santuario de Begoña, de su mancha nacionalista<sup>13</sup>, ceremonia religioso-patriótica en la que se escenifica la farsa de una *“devolución de las joyas robadas por los rojo-separatistas a la Virgen”*. El santuario de Begoña será escenario recurrente en actos y ceremonias religioso-políticas del nuevo régimen. El Caudillo, Pilar Primo de Rivera, Serrano Suñer, Arrese o los ministros de Justicia, Gobernación o Educación en sus visitas a Bilbao cumplen con el inevitable peaje al templo mariano mientras el carlismo consagra al santuario como fortín particular de los suyos<sup>14</sup>.

Se exhuman los méritos de guerra de Ignacio de Loyola *“ex-capitán de tropas castellanas”* a punto de convertirse en glorioso alférez provisional cargado de medallas de guerra<sup>15</sup>. Más dificultoso es el intento de españolizar a Francisco de Javier endombreciendo su marco familiar acérrimamente anticastellano o la sombra de su euskérica lengua nativa. La nueva historiografía, sin embargo, se encarga de presentar al navarro como espécimen de un misionerismo español imperialista y expansionista, de conquistadores y guerreros a lo divino.. y a lo humano.

En el oportunista juego de vestir y desvestir a vírgenes y santos con nuevas aureolas se desarrolla un proceso que es sólo parte de un nuevo código de señales y estereotipos que el régimen a través de la iglesia nacionalcatólica intenta imponer en la sociedad vasca. El ámbito de esa socialización y mentalización cultural político-religiosa se extiende y desarrolla a lo largo y ancho de la vida cotidiana, desde la intimidad del confesonario o la multiforme área

---

13 El 28 de marzo del 37, dos días antes del comienzo de la ofensiva de Mola y tres meses antes de la caída de Bilbao, el santuario de Begoña convoca en sus aledaños a miles de ciudadanos que celebran el VI Aberrri Eguna a los pies de la Virgen de Begoña

14 El clima del enfrentamiento de los falangistas con los carlistas se produce en el santuario de Begoña en el atentado contra el ministro del Ejército, Varela el 15 de agosto de 1942.

15 En Vitoria a pocos días del “alzamiento”, la sección alavesa de *“Renovación Española”* organiza para el 31 de julio una Misa por España con motivo de la festividad de San Ignacio de Loyola *“heroico soldado español fundador de la inclita Compañía de Jesús”* En el diario local *“Pensamiento Alavés”* (31-VI-36) se presenta al santo como *“Hijo de Loyola, capitán de infantería al frente de un puñado al servicio de España contra el ejército francés”* Es el Ignacio de Loyola que canta el jesuita Augurio Salgado (*“Luchó como español- cayó en la brecha- como español también- y allá en Loyola- tanto luchó después- a la española que fue la tierra- su ambición estrecha. ”*) *“Gaceta del Norte”* 31-VII-43

de influencia de la parroquia hasta la agobiante confabulación de los medios de comunicación, pasando por los efectivos canales de adoctrinamiento de la Enseñanza (escuelas, colegios, Institutos y Universidad) .

En la España “que empieza a amanecer” en la “Vasconia Españolísima”<sup>16</sup> se plantea la tarea de formar a los nuevos ciudadanos, hombres y mujeres cortados por el patrón que exigen Dios y la Patria, acuñados en la estela de los grandes modelos hispánicos (San Fernando, Juan de Austria, Teresa de Jesús, el Gran Capitán...). Esta inculturación, claro está, no se transmite exclusivamente en las iglesias. El régimen que valora desde el primer momento la potencialidad del adoctrinamiento de las catequesis, concede sobre todo capital importancia a la enseñanza como instrumento clave en la difusión y asentamiento de la nueva ideología

La tarea educadora cobra especial relieve en un País Vasco en el se asienta físicamente (en Vitoria) el primer Ministerio de Educación y la Dirección de Enseñanzas Primera y Media entre los años 1938 y 1939. Es una operación de gran envergadura para la que se expurga en primer lugar las filas del magisterio formándose inmediatamente a los docentes en el espíritu de la nueva España para que cumplan “*su excelsa misión de formadores de las mentes de los futuros ciudadanos*”<sup>17</sup>.

En el ministerio de Educación el tradicionalista Romualdo de Toledo asume con entusiasmo la tarea de impregnar del más exaltado nacional-catolicismo la escuela y la enseñanza primaria<sup>18</sup>. Los contenidos de la doctrina impartida en catequesis, escuelas y colegios, en la Enseñanza Primaria y Secundaria de la nueva España de Franco, conforman un entramado ideológico y cultural que se recoge en los libros de texto y manuales de lectura de la época y que da cuenta del intenso bombardeo cultural al que se somete a niños y adolescentes <sup>19</sup>.

El modelo de las lecturas es uniforme para todas las escuelas del estado aunque su impacto no sea el mismo a lo largo y ancho de la geografía peninsular porque evidentemente la

---

16 Tal es el título de un libro emblemático de la nueva ideología “*Vasconia española*” de Mons Zacarías Vizcarra quien fuera también junto a Ramiro de Maeztu promotor del concepto e idea de la “*Hispanidad*”

17 En San Sebastián se celebra en la primera semana de enero de 1937 una “*Asamblea Patriótica Guipuzcoana de orientación diocesana*” a la que asisten más de medio centenar de maestros y maestras de la provincia. El boletín de la diócesis subraya: “*Comenzó y terminó a los pies del Sagrado, que no en balde se trata de reconstruir una España nueva sobre los firmes cimientos de la religión*” (BOOV. 15-en-37. pag. 39).

18 En marzo de 1938 firma en Vitoria esta circular: “*Al maestro se le encomienda esta obra trascendental. España le entrega sus hijos para formarles en el amor a Dios y a su Patria. De ahí la gloria y la estrecha responsabilidad del Maestro nacional. Nuestra infancia ha de querer a su Patria ardorosa, entrañablemente. una escuela donde no se aprenda a amar a España no tiene razón de existir, hay que suprimirla... Así es en el presente en que se están tejiendo las glorias nacionales bajo estas dos banderas (religión y patria) que son en realidad una sola. Cantos populares e himnos patrióticos han de ser entonados por los niños en todas las sesiones de la Escuela. La sociedad entera espera que el magisterio, de misión tan sublime que anhela sobre toda ponderación servir a España juntando en estrecho culto a Dios y a la Patria, será un fervoroso cooperante de las glorias nacionales.*” (BOOV. 1-abril-38. pag. 139)”

19 Sobre el papel de la enseñanza en el franquismo véase Cámara Villar Gregorio: “*Nacionalcatolicismo y escuela*”. Hesperia. Madrid. 1984. Navarro Sandalinas Ramón: “*La enseñanza primaria durante el franquismo*” PPU. Barcelona. 1990. Hermet Guy: “*Los católicos en la España Franquista*” Siglo XXI. Madrid. 1985. tomo I pags. 180-192. Puelles Benítez Manuel: “*Educación e ideología en la España contemporánea*”. Labor.Barcelona. 1980. Valls Montes Rafael: “*La interpretación de la historia de España y de sus orígenes ideológicos*”. ICE. Valencia. 1984. Alted Vigil Alicia: “*Política del Nuevo Estado sobre el patrimonio cultural y la educación durante la guerra civil española*” Ministerio de Cultura. Madrid. 1984. Miret Magdalena Enrique “*Religión e irreligión hispanas*” especialmente capítulo “*La educación religioso-patriótica en la postguerra española*” Ed Torres Valencia 1976. Véase también al respecto Sopena Monsalve Andrés. “*El florido pensil. Memoria de la escuela nacionalcatólica*” Crítica. Barcelona. 1994.

reivindicación unitaria española o el castellanismo de los reyes católicos encaja más fácilmente en los imposibles sueños imperiales de un niño de Béjar, de Avila o de Medinaceli que en los infantiles esquemas de un rapaz de Zumaya, de Munguía o de Aramayona<sup>20</sup>.

La enseñanza primaria inculca un nacionalismo español donde el niño recibe un maremagnum de consignas envueltas en un verbalismo de fórmulas seguramente muy poco adaptadas a la mente infantil. Los maestros, en todo caso tienen muy claro que la mejor entrada del mensaje político es la religiosa. A partir de la noción de la España tradicionalista o carlista que muchos de sus padres recibieron de párrocos y maestros integristas se intenta llegar a la asunción de la España Una Grande y Libre entre gentes que, no se olvide, acaban de vivir la experiencia de un gobierno propio, el del presidente Aguirre.

La identificación de patria y religión, de España e iglesia católica es el "leit-motiv" de una enseñanza primaria que tiene en sus manos el modelar la mente de los futuros ciudadanos. En las aulas los niños leen: *"Por la religión católica luchó España contra los árabes, los turcos, los judíos, los protestantes, los enciclopedistas masónicos y los marxistas.. El alma española es naturalmente católica.. siendo católicos servimos a España.."*<sup>21</sup>.

Por otra parte, en los textos escolares la ideología nacionalcatólica subraya con mayúsculas el tema de la unidad de la fe muy ligado a la unidad de la patria. Los maestros extrapolan la mítica unidad religiosa del tiempo de los reyes católicos hacia la unidad territorial del momento, en la que no tienen cabida los separatismos, y se contraponen la universalidad imperialista y misionera de España a los regionalismos con la condena del separatismo: *"Cuando huyen los ideales de universalidad acuden los apetitos aldeanos y cazurros... primero se sienten ajenas entre sí las comarcas, luego se separan pueblos de pueblos, barrios de barrios, calles de calles, hasta caer en el más feroz anarquismo. Como la idea de la Patria encierra un estímulo de cohesión que culmina en el Imperio, la idea de separatismo implica un fermento de disolución que conduce fatalmente al anarquismo individualista"*<sup>22</sup>.

Se presenta al separatismo bajo un prisma fundamentalmente religioso entablándose una estrecha relación entre herejías y separatismo en relación directa de causa a efecto<sup>23</sup> y se predica e inculca una voluntad divina de la españolidad que reniega de los particularismos: *"Tú, antes que vasco o castellano, aragonés o gallego, catalán o andaluz, eres español. Dios quiso que fuera así y que todos los españoles nos estrecháramos como hermanos para hacer grande a esa Patria, a la que el mismo Dios había escogido para realizar la mayor hazaña de la Historia; la de constituir un nuevo mundo, civilizarlo y predicar en él a Jesucristo"*<sup>24</sup>.

---

20 Sin contar con el problema añadido de la escasa comprensión de un idioma (el castellano) que además expresa en una confusa zarabanda de tópicos -imperios, hispanidades, luceros.- o evoca figuras legendarias o extemporáneas (Cisneros, el Gran Capitán o Juan de Austria) difícilmente asumibles por los niños.

21 Hijos de Santiago Rodríguez: *"Así quiero ser"* pag 8-9

22 García Hoz Víctor: *"Contestaciones al cuestionario oficial de las oposiciones a ingreso en el Magisterio Nacional"* pag. 42, recogido en Cámara Villar pag 368.

23 *El protestantismo había hecho que Europa se dividiera.. Lutero, padre de las múltiples sectas religiosas, es padre también de las fronteras, de las aduanas, de los pasaportes; de todo lo que significa separación entre las gentes* ~Pemán J. María: *"La Historia de España contada con sencillez"*. Escelicer. Cadiz-Madrid. 1939. t. II pag. 45

24 Ortiz Muñoz Luis: *"Glorias imperiales"*. pag. 15 .

En cuanto a la Segunda Enseñanza, la Ley de 20 de setiembre de 1938 promulgada en plena guerra civil marca las pautas de una enseñanza media de carácter clasista y elitista cuyos principales beneficiarios son los colegios de religiosos mientras se estancan los institutos nacionales de Segunda Enseñanza. En las capitales y en las poblaciones más importantes del país vasco se disputan los espacios y el alumnado los grandes colegios de religiosos, jesuitas, corazonistas, marianistas, salesianos, escolapios, maristas, ursulinas, hermanas carmelitas, esclavas del sagrado corazón, teresianas, madres del sagrado corazón, mercedarias, capuchinos, hermanos de san viator, de las escuelas cristianas, dominicos, agustinos..<sup>25</sup>

No cabe dudar del papel protagonista que estos colegios de religiosos juegan en la formación de los futuros ciudadanos<sup>26</sup>. Forja de españoles, de católicos y de caballeros.. los niños, ciudadanos del mañana, desfilan a la sombra del campanario o al cobijo de la enseña rojigualda de la escuela o del colegio a los sonos de marciales marchas alemanas o italianas que hablan de montañas nevadas y de banderas al viento.

La parroquia, por su parte, difunde y asienta la doctrina religiosa tradicional aunque teñida ahora de peculiares connotaciones político-patrióticas. Desde la autorizada cátedra del púlpito hasta la intimidad del confesonario y la dirección espiritual, pasando por el magisterio de la catequesis y las múltiples actividades parroquiales, todo contribuye a potenciar un mensaje religioso de evidentes repercusiones sociales, culturales y políticas<sup>27</sup>.

Los párrocos titulares de las parroquias más importantes<sup>28</sup> son veteranos carlistas que ahora acentúan el matiz españolista de su discurso para inculcar en los feligreses sus arraigadas convicciones políticas<sup>29</sup>. El eco de sus sermones caseros apenas ha dejado rastro escrito pero la memoria individual y colectiva perdura y rescata sus dichos más significativos. No hay que olvidar que la autoridad del discurso de un párroco en misa mayor es de una fuerza demoledora. Predica ante un auditorio predispuesto a aceptar su doctrina. Sus oyentes abarcan la sociedad entera desde las autoridades a los niños<sup>30</sup>, las familias y todos los

---

25 El ambiente que se respira en esos centros escolares lo recoge Torcuato Luca de Tena en la novela *"Edad prohibida"* cuyo protagonista es un muchacho madrileño en un colegio de jesuitas del San Sebastian del 37-38

26 En las memorias colegiales de estos centros se puede captar el tono y contenido de las clases, veladas, actos, desfiles, que reflejan los esquemas del nacionalcatolicismo

27 Uno de los que mejor han estudiado ese entramado, el profesor José Angel Tello señala: *"La iglesia era la única organización que en España detentaba una serie de canales, propios, exclusivos e independientes del Estado, dedicados a la difusión doctrinal e ideológica. Al lado del púlpito que con monótona periodicidad dominical alcanzaba los más remotos rincones y las más pequeñas aldeas, está el confesonario, elementos los dos de primordial importancia en la formación y el control de una opinión pública como la española de esta época, escasamente letrada y casi nula lectora.."* Tello Jose Angel: *"Ideología y política. La Iglesia católica española. 1936- 1959"*. Pórtico. Zaragoza. 1984. pag. 100 .<sup>23</sup>

28 Domingo Abona de San Vicente de Bilbao, Lasquibar del Buen Pastor, Wenceslao Mayora de Santa María de Durango etc

29 *"No se debe olvidar que una buena parte del clero de la diócesis de Vitoria era tradicionalista español. Es decir para ellos había una vinculación entre la continuidad de la fe católica y la unidad de España"* De Meer Fernando *"El partido nacionalista vasco ente la guerra de España"* Eunsa. Pamplona. 1992. pag 53

30 El obispo de Pamplona Olaechea recuerda una visita pastoral al Baztán subrayando ingenuamente la metodología proselitista de algunos párrocos: *"El sabio y celoso sacerdote tenía con los niños de la doctrina y con los aspirantes de la Acción Católica este sencillo diálogo: ¿Amais a España, hijos míos? Y respondían todos con grito estentóreo: Hoy mas que nunca.. Os confesamos que un temblor de emoción y de gloria quedó vibrando en nuestro cuerpo. Aquellos ángeles de Ciga eran el eco de todos los corazones españoles"*. Olaechea Marcelino: *"Pasó haciendo el bien"*. Ed. Aramburu. Pamplona. 1946. pag. 131.

estamentos sociales. Confundidos en el abigarrado auditorio se encuentran a veces en mayoría, los perdedores de la guerra. A todos sin distinción se dirige el uniforme discurso legitimador del nuevo orden. Al escuchar estas prédicas, muchos de los vencidos, ex-afiliados del confesional PNV, de ANV, católicos republicanos etc. sienten en su interior un desgarramiento moral que pone a prueba sus más profundas convicciones. Se trata de un verdadero drama de conciencia recogido en los testimonios de supervivientes de la época. No es sólo el peso del púlpito. El confesonario es un privilegiado instrumento de adoctrinamiento y de tratamiento<sup>31</sup> que al dirigirse directamente a las conciencias, fundamentalmente a la clientela femenina, comporta una influencia de incalculables resonancias.

La parroquia se conforma no sólo como plataforma difusora de doctrina sino como auténtica reguladora de la vida ciudadana. Los párrocos extienden certificados de conducta que permiten circular y moverse. En las parroquias la juventud y la infancia encuentra sus lugares de esparcimiento (cines parroquiales, juegos y deportes o salones recreativos) donde se alimentan organizaciones que cobran singular importancia en un momento en que desaparece el asociacionismo civil. Es la hora de la Acción Católica, Hijas de María, Adoración Nocturna, Cofradías, Cruzados eucarísticos, Luises, Kostkas etc. asociacionismo que con ser la única alternativa a las organizaciones juveniles estatales (falange) y aunque con el tiempo serán semillero y cuna de movimientos contestarios y de oposición, en estos años son todavía eficaces instrumentos de ideologización patriótica y cultural hispana<sup>32</sup>.

La sociedad vascongada se configura así a través del tunel de estos años oscuros, "años de penitencia" que diría Carlos Barral. Algunos apoyan incondicionalmente a los triunfadores. Otros, la mayoría asumen de alguna forma las consignas oficiales para interpretar con mayor o menor docilidad el papel asignado a las masas mientras otros muchos aspiran justamente a sobrevivir en el silencio.

Asustadas o resignadas, las gentes encajan de todas formas mejor en los esquemas de la parafernalia religiosa que en los actos de corte totalitario con los que la nueva España emula las apoteosis del fascio alemán o italiano. El nacionalcatolicismo en las Vascongadas, es de esta forma la pista natural de aterrizaje en la que muchos espíritus traumatizados por la derrota se deslizan y adaptan a las exigencias del nuevo régimen.

El ciudadano se siente sumergido de la mañana a la noche en un baño lustral a través de una compleja trama de hilos conductores. Los mensajes parten de todos los puntos cardinales: el periódico de la mañana o el parte de noticias de la radio pero también el ambiente parroquial, la revista religiosa o las consignas de la congregación mariana, el sermón del párroco, las instrucciones del confesonario o la procesión presidida por las autoridades. Del confesonario al diario de la mañana, de la catequesis a la velada teatral.. absolutamente todo se mueve en un territorio acotado por una forzada convivencia. En esa tupida tela de araña radica precisamente el secreto y la fuerza del nacionalcatolicismo.

---

31 "A través de la confesión auricular un gran número de mujeres y varones recibían asistencia psicológica o psiquiátrica gratuita y, en ocasiones, una auténtica terapia de conducta, por cuanto la absolución católica requería la reparación objetiva, es decir las obras y no solo la fe" Bueno Gustavo "La influencia de la religión en la sociedad española" Ed. Libertarias Prodhufi. Madrid. 1994

32 El himno de la Acción Católica cantado regularmente en todos los centros rezaba así "Juventudes católicas de España- galardón del ibérico solar... Juventud primavera de la vida- español que es un título inmortal"...

Pero esta nueva sociedad edificada sobre los despojos de la guerra tiene además nombres propios y definidos, protagonistas de la contundente transformación de las formas de vida y maneras de pensar. En primer lugar las autoridades eclesiásticas, el obispo ante todo. El régimen, consciente de la capital influencia del supremo jerarca de la diócesis, no duda en arrostrar la impopularidad para defenestrar al incómodo Múgica suplido provisionalmente por el vicario general Pérez Ormazabal para ser definitivamente reemplazado por Lauzurica, administrador apostólico, figura clave del nacionalcatolicismo vascongado del primer franquismo. Cercanos a los obispos se agrandan los perfiles de algunos eclesiásticos -canónigos, arciprestes, párrocos y religiosos- con roles muy importantes en el proceso "nacionalcatolizador" de la sociedad vasca, personajes que cumplen en estos años un papel preeminente.

En el aparatoso despliegue del nacionalcatolicismo vascongado no sólo brillan los personajes eclesiásticos. Hay que tener en cuenta igualmente a las autoridades militares y civiles, José María Oriol, Esteban Bilbao, Rodezno, Llaguno, Goyoaga, Esparza, Querejeta, etc epígonos de una aireada confesionalidad, que juegan un papel determinante en un proceso de adoctrinamiento en el que, según se ha señalado, los papeles se intercambian aparentemente ("gobernadores que actúan como eclesiásticos y obispos como autoridades civiles"). Esa es al menos la impresión que, vistos en la perspectiva del tiempo, producen gobernadores civiles, obispos, alcaldes, arciprestes, predicadores, párrocos o presidentes de diputación, inevitables protagonistas o acompañantes en consagraciones, procesiones, misas de campaña, víacrucis etc. Comparten ideología y actitudes y al hilo de su discurso y bajo la autoridad de sus mandatos se teje y refuerza el complejo entramado patriótico-religioso que acaba configurando la peculiar sociedad vascongada del primer franquismo.

Las gentes del pueblo, mientras unos se atrincheran en el silencio o en el clandestino ejercicio de su propio código de guiños, otros reciben a cuerpo descubierto el impacto de esta operación de inculturación cuyos perfiles nos hemos limitado a apuntar y cuyas consecuencias -psicológicas, sociológicas, políticas, religiosas..-quedan aún sin evaluar y analizar como interesante reto para investigadores.